Intermedio Nº 39 Junio 2003 6-8, 10
(STGO.)
686406.
D

"Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta"

¡SIMPLEMENTE ESPECTACULAR!

"Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta", la historia de una especie de Robin Hood cuyo subtítulo es Bandido Chileno Injusticiado en California, es otra epopeya popular que llega avalada por la firma de su insigne autor, Pablo Neruda y la música de Sergio Ortega.

Dos chilenos a los que se unirá Maximiano Valdés, director titular de la Orquesta Filarmónica; Fernando González, a cargo de la regie, y las notables voces de Tito Beltrán, Luis Gaeta, Marcela de Loa y Rodrigo Orrego, entre otros. Todos ellos, sin duda realizarán una magnífica producción, rica en sonoridades de campanas, sirenas, xilófonos, mucha percusión, además de toda la masa instrumental de una orquesta como la Filarmónica de Santiago, que cuenta con más de 70 músicos.

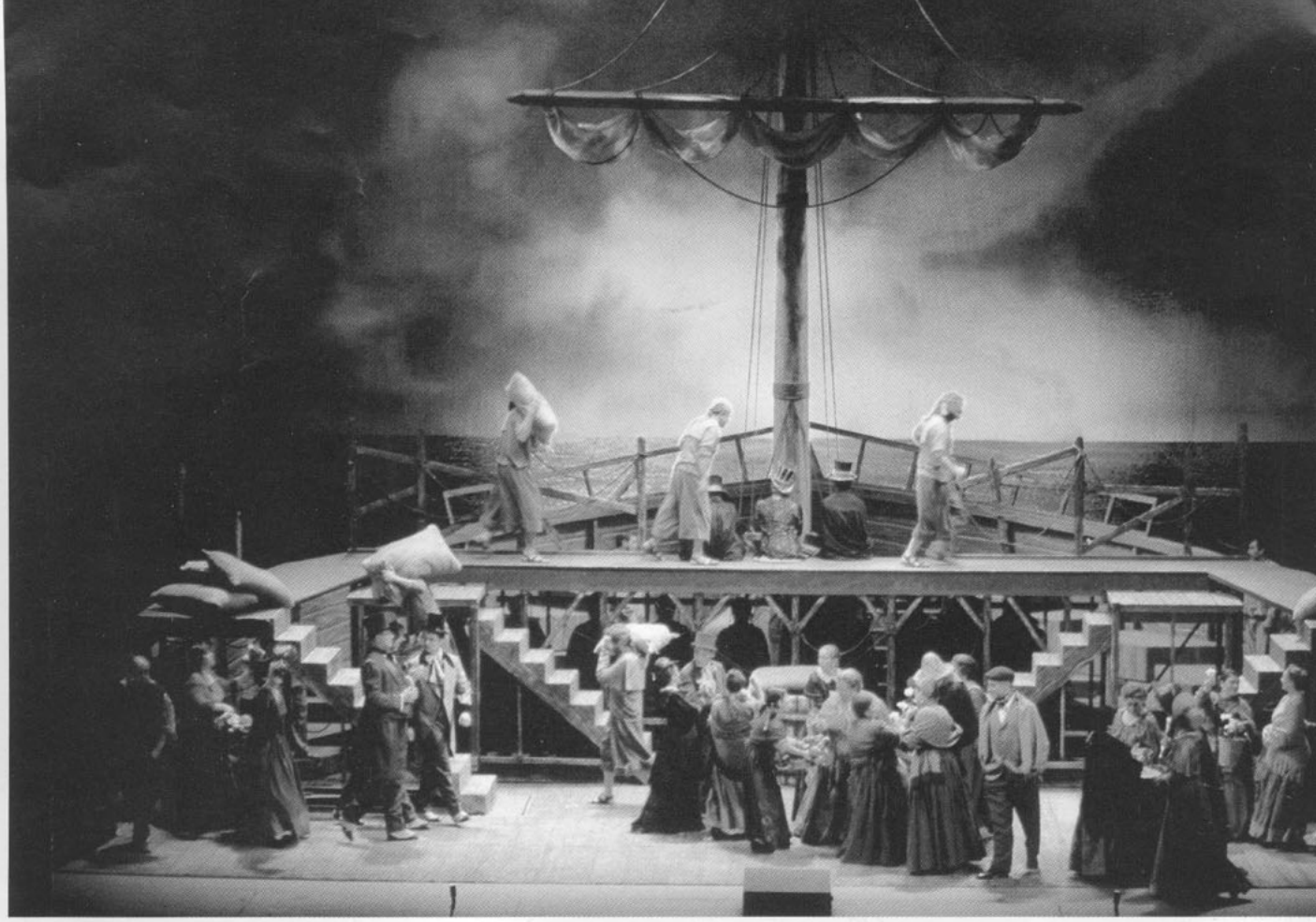
Definitivamente para el Teatro Municipal es un gran honor contar nuevamente en esta Temporada de Opera 2003 con una de las obras más importantes de nuestra historia musical. Nos referimos a "Fulgor y muerte de Joaquín Murieta", una ópera que reúne el texto de nuestro ilustre y célebre poeta Pablo Neruda y el talento musical del chileno Sergio Ortega. Una invitación real a conocer de manera diferente a Neruda, a querer ir más allá del teatro experimental para encontrarnos con las aventuras de un chileno que vivió las más amargas aventuras en una tierra que no le era propia.

Se dice que Joaquín Murieta salió en 1850 desde Quillota atraído por la fiebre de oro en California. Ilusionado llegó para quedarse; sin embargo, en poco tiempo descubrió que nada era como esperaba. Todo fue transformándose en horror, dolor y muerte. Así, después de ser víctima de la más cruel persecución y agravios, incluyendo el ultraje y asesinato de su mujer, Murieta se convirtió en el bandolero más sanguinario del oeste, un forajido que robaba a los ricos para repartirlo entre los pobres...

Neruda, en su obra teatral bellamente musicalizada por Sergio Ortega, tradujo a lo sublime la historia de este autoexiliado héroe y bandido universal que salió de nuestra tierra, dándonos la posibilidad de hablar del desarraigo, la incertidumbre, la incomprensión y la injusticia. Todo ello en las formas propias del universo nerudiano, mágico y hermoso. La obra contiene diálogos que reflejan las esperanzas, tristezas y angustias de las familias chilenas en esas latitudes, y también partes cantadas con ritmos de alegres tonadas criollas. Es verdaderamente una obra que no podemos dejar de ver, escuchar y disfrutar.

SERGIO ORTEGA, POTENCIA CREATIVA

La carrera de este gran compositor chileno ha sido un ejemplo a seguir para jóvenes músicos nacionales que ven en él la constancia que se



Producción 1998

necesita para ser un grande. Nació en Antofagasta el 2 de febrero de 1938 y realizó sus estudios de composición en el Conservatorio Nacional de la Universidad de Chile, bajo la dirección de Gustavo Becerra Schmidt, después de ser alumno de Roberto Falabella. En sus primeros años de vida laboral fue funcionario del Instituto de Extensión Musical, desempeñándose durante seis años como sonidista del Teatro Antonio Varas. Fue profesor de Composición del Conservatorio desde 1969, y en 1970 asumió la Dirección Artística del canal de televisión de la Universidad de Chile hasta septiembre de 1973. A fines del mismo año partió rumbo a Francia, donde reside actualmente. Desde allá y en exclusiva para el Teatro Municipal nos comentó acerca de esta nueva presentación.

-¿Qué siente respecto a esta nueva interpretación de Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta en el Teatro Municipal?
En estas lejanas tierras tenemos la costumbre de ver nuestras obras vistas por unos y otros de manera muy diferente. Murieta es una obra de un contenido tan universal, digamos, general, que puede (y debe, según la voluntad de Pablo Neruda, expresada en el prólogo) ser montada de manera muy diferente, según el director, con una sola condición: la concepción tiene que ser buena.

-¿Qué significa para usted esta obra en particular?
Murieta conjuga para mí varios aspectos: Es la coronación del trabajo largo y profundo que fue el mío con Pablo, con mucha música escrita sobre sus textos, sobre temas de naturaleza muy variada, (como el amor, con "Los Cantos del Capitán"), ciclo de cantos sobre una de las obras claves de la poesía amatoria de la la lengua en el siglo XX, o los inmensos poemas de identidad latinoamericana (y chilena en particular), del Canto General, o los terribles poemas de reivindicación de la misma obra.

-¿Cómo ha visto la evolución de esta ópera con los años?
Es la concretización de mi concepción estética, enriquecida por el diálogo profundo y sostenido con el poeta durante el período de la escritura del texto, por Pablo, y la composición de la música, por mi parte, momentos que guardo como mi más rica herencia humana y estética.

-¿Le agradan los músicos que interpretarán la obra en esta ocasión?
Esta obra es para mí una ópera nacional, lo que significa que da voz a los que no tienen, la que es multitudinaria.
-¿A usted, qué le gusta más de la obra?

Producción 1998

Estoy tentado de decir que la encuentro cada vez mejor...

¿Qué recuerdos tiene de la presentación de 1998? En 1998 me sentí muy feliz del contacto con los cantantes e instrumentistas, con los técnicos y el personal de servicio del Teatro Municipal y, por cierto, muy bien acogido por la Dirección y el personal administrativo del Teatro. Los chilenos somos muy buenos músicos.

¿Qué cosas le llaman hoy la atención de esta obra? El misterio y la poesía, que vuela muy alto y hace que algunos críticos se pregunten si es una ópera o no. Eso me divierte mucho, porque demuestra la maestría de Neruda para navegar de un género al otro, terreno en que yo lo sigo a las mil maravillas.

Entre sus composiciones con textos de Pablo Neruda, se cuentan, además de "Fulgor y muerte de Joaquín Murieta" (Estrenada el 14 de octubre de 1967, en el teatro Antonio Varas, con dirección de Pedro Orthous) el "Canto General" (1970) y la cantata "Bernardo O'Higgins Riquelme, 1810 (1978). Respecto a la composición que nos convoca es preciso destacar que en el Teatro Municipal de Santiago se estrenó el 14 de diciembre de 1998, con el cual la Fundación Pablo Neruda cerró la celebración de los 25 años de la muerte del poeta.

Dos actos de una hora y 10 minutos cada uno, de tipo sinfónica y carácter folclórico, cuya dirección estuvo a cargo del músico californiano David Miller; incluyendo solos, duetos, tercetos y coros. En aquella oportunidad el elenco estuvo compuesto por el actor Tito Bustamante (El Poeta) y los cantantes Christian Daisse (El Caballero Tramposo), Patricio Méndez (Juan Tres Dedos), Rodrigo Orrego (voz de Murieta) y Miriam Caparotta (voz de Teresa Barcarola), entre otros.

LOS NUEVOS INTERPRETES

En esta nueva oportunidad que nos ofrece el Teatro Municipal de apreciar este extraordinario montaje, los encargados de darle vida a los atrayentes personajes son: Luis Gaeta (Tres Dedos), barítono argentino con una proyección internacional impresionante y figura consabida en las temporadas del Teatro Colón; el tenor Rodrigo Orrego (Murieta), Marcela de Loa (Teresa Barcarola) y el gran tenor Tito Beltrán (El Caballero Tramposo) con una trayectoria internacional descollante. Es precisamente en este último artista que nos queremos detener un momento, por ser uno de nuestros principales embajadores musicales en el mundo entero. Tito Beltrán, con más de 13 años de carrera internacional a

Continúa en la pág. 10

PRECIOS OPERA	
Precio 1	$ 30.000
Precio 2	$ 25.000
Precio 3	$ 15.000
Precio 4	$ 6.000
Precio 5	$ 3.000

FUNCIONES:
JUEVES 12, SABADO 14, MARTES 17, MIERCOLES 18, JUEVES 19 Y SABADO 21

Patrocinio: Ley de Donaciones Culturales